

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

El inconsciente como un lenguaje articulado: su estatuto en la psicosis.

Aguirre, Javier Luis.

Cita:

Aguirre, Javier Luis (2012). *El inconsciente como un lenguaje articulado: su estatuto en la psicosis*. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/708>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/p8q>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL INCONSCIENTE COMO UN LENGUAJE ARTICULADO: SU ESTATUTO EN LA PSICOSIS

Aguirre, Javier Luis

Universidad Nacional de Córdoba. Argentina

Resumen

El objetivo del presente trabajo es examinar la modalidad que asume el inconsciente en la psicosis desde la perspectiva de Jacques Lacan. Se escoge como eje de análisis el aforismo lacaniano “el inconsciente esta estructurado como un lenguaje”. En primer lugar, se parte de la investigación del mecanismo de la negación, para diferenciar el retorno en lo simbólico del retorno en lo real. Posteriormente, se examina la tesis “el psicótico mártir del inconsciente, y por último la tesis referida a Joyce como “desabonado del inconsciente”. La conclusión del recorrido supone que la primer tesis podría ser exclusiva del campo de la psicosis, mientras que la segunda abarca tanto el campo neurótico como psicótico.

Palabras Clave

Inconsciente, Negación, Psicosis, Neurosis

Abstract

THE UNCONSCIOUS ONE LIKE AN ARTICULATED LANGUAGE:
HIS STATUTE IN THE PSYCHOSIS

The aim of the present work is to examine the modality that the unconscious one assumes in the psychosis of the perspective of Jacques Lacan. The axis of select analysis is the aforismism lacanian The unconscious one is structured as a language. In the first moment the mechanism of the verneinung is investigated, with the aim to differentiate the return in the symbolic one of the return in the royal thing. Secondly there is examined the thesis, the psychotic one is a martyr of the unconscious one “ that Lacan articulates in “ the Seminar 3.

Finally there is examined Lacan's expression that defines Joyce as someone desabonado of the unconscious one. The conclusion is that his first thesis might be an exclusive right of the field of the psychosis, whereas the second thesis includes both to the psychosis and to the neurosis.

Key Words

Unconscious, Denial, Psychosis, Neurosis

La tesis de Lacan que postula a lo inconsciente como un lenguaje articulado o el inconsciente estructurado como un lenguaje, permite abordar la división entre neurosis y psicosis por el modo de su funcionamiento. Se trata de una afirmación que Lacan sostuvo, una vez producida, hasta el final de su enseñanza, aunque no por ello sin modificaciones.

Que el inconsciente este estructurado “como” un lenguaje, indica (por lo menos en la década del 50) que se organiza en función de un conjunto de unidades diferenciales articuladas por un orden cerrado y que se regula por las leyes de la metáfora y la metonimia. Ahora bien ¿cómo se presenta y funciona el inconsciente tanto en campo de la neurosis como de la psicosis, considerando que este posibilita diferenciar dichos campos? ¿Hay inconsciente en la psicosis? Para abordar estos interrogantes, se comenzará abordar el mecanismo de la *Verneinung* para luego pasar a examinar dos expresiones relativas al inconsciente en la psicosis, por un lado la locución “mártir del inconsciente” presentada en el Seminario 3, y por otro, la locución referida a Joyce como “desabonado del inconsciente”, presentada en la conferencia “Joyce el síntoma”.

La Verneinung

En el comentario Jean Hyppolite sobre el texto la negación, éste señala que el escrito freudiano titulado “La negación” debería traducirse como denegación. Es decir, no es la negación de algo en el juicio, sino una especie de desjuicio. Por ello propone distinguir entre la negación interna al juicio y la actitud de la negación. En este sentido, si alguien dice “Va a pensar usted seguramente que quiero decirle algo ofensivo, pero no es realmente mi intención”, Freud interpreta que se trata del rechazo de una idea por medio de la proyección. A menudo, cuando alguien expresa “no quiero ofenderle con lo que voy a decir” hay que traducirlo como “quiero ofenderlo”. La negación implica entonces una especie de desjuicio. No es la negación de un enunciado, sino, la negación de una enunciación (Schejtman, 2001).

Otro ejemplo que trae Freud, es el relato de un sueño donde el soñante manifiesta “He visto en mi sueño a tal persona. No era realmente mi madre”. Entonces, se puede deducir que es efectivamente ella. De igual modo, en algunas ocasiones si alguien dice “Voy a decirle lo que no soy” Lo que indicará entonces es lo que sí es”.

Hyppolite subraya que Freud utiliza en este trabajo la palabra *Aufhebung*, que significa, negar, suprimir, levantar. Por lo cual, la denegación es una *Aufhebung* de la *Verdrangung* (represión) aunque no es una aceptación de lo reprimido. Hay un levantamiento de la represión, en la mediada que aparece en el campo de la conciencia, pero así mismo su subsistencia en forma de no aceptación.

Entonces, hasta ahora hay la *Aufhebung* de la represión pero no su aceptación. Freud agrega una modificación de esto último, es decir, una aceptación de la represión, sin embargo, ello no implica que esta quede suprimida.

Se pueden distinguir tres etapas:

- Primera etapa: esto es lo que no soy.
- Segunda etapa: el analista me obliga a aceptar en mi inteligencia lo que negaba hace un momento.
- Tercera etapa: el proceso de represión no queda levantado.

Lo que se produce allí, dice Hyppolite, es la negación de la negación. Surge solamente la afirmación intelectual, pero no por ello el levantamiento de la represión.

Génesis del juicio

En el escrito "La negación" Freud se propone formular una especie de génesis del juicio o del pensamiento. Es decir, plantea mediante un mito cómo se iniciaría la función del juicio, sobre lo cual dice:

"La función del juicio tiene, en lo esencial, dos decisiones que adoptar. Debe atribuir o desatribuir una propiedad a una cosa, y debe admitir o impugnar la existencia de una representación en la realidad. La propiedad sobre la cual se debe decidir pudo haber sido originariamente buena o mala, útil o dañina. Expresado en el lenguaje de las mociones pulsionales orales, las más antiguas: «Quiero comer o quiero escupir esto». Y en una traducción más amplia: «Quiero introducir esto en mí o quiero excluir esto de mí». Vale decir: «Eso debe estar en mí o fuera de mí». El yo-placer originario quiere, como lo he expuesto en otro lugar, introyectarse todo lo bueno, arrojar de sí todo lo malo. Al comienzo son para él idénticos lo bueno, lo ajeno al yo, lo que se encuentra afuera." (Freud, 1925)

En este mito del origen del pensamiento, Freud divide dos fuerzas primeras, una de atracción, y la otra de expulsión, ambas dominadas por el principio de placer. Asimismo, distingue el juicio de atribución y el juicio de existencia.

Atrás del juicio de atribución, habría la introyección o la expulsión. De lo que se trata en el juicio de atribución es de expulsar o de introyectar. En el juicio de existencia, se trata de atribuir al yo, o más bien al sujeto, (es más comprensivo) una representación a la que ya no corresponde, pero a la que ha correspondido en un retorno atrás, su objeto. Lo que aquí está en cuestión es la génesis del "exterior y del interior". (Hyppolite, 1954: 864).

Lo que queda introyectado dentro del aparato psíquico, ha sido objeto de la *Bejahung*, de una afirmación primordial, mientras que lo que queda afuera, ha sido objeto de la *Ausstossung*, (expulsado) quedando en el campo de lo exterior. Detrás de la afirmación, de la *Bejahung*, hay la *verneinung*, y detrás de la denegación, hay la aparición de un elemento, un símbolo disimétrico.

"La afirmación primordial no es otra cosa que afirmar; pero negar es más que querer destruir. El proceso que lleva a ello, que se ha traducido por rechazo, sin que Freud utilice el término *Verwerfung*, es acentuado más fuertemente aún, puesto que él pone aquí *Ausstossung*, que significa expulsión" (Hyppolite, 1954, 863).

Freud indica que "La afirmación -como sustituto de la unión- pertenece al Eros, y la negación -sucesora de la expulsión-, a la pulsión de destrucción. (Freud, 1925). Es decir, que la afirmación primordial se le opone a la expulsión, no así a la negación, sino que esta última

es sucesora de la expulsión.

Tenemos entonces un cuaternario, *Bejahung- Ausstossung-vedrangung y verneinung*. Freud señala que la operación de la función del juicio es posibilitada en la medida que "la creación del símbolo de la negación haya permitido al pensar un primer grado de independencia respecto de las consecuencias de la represión y, por tanto, de la compulsión del principio de placer" (Freud, 1925). Es decir, que la denegación implicaría un tercer tiempo lógico, siendo el primero el de la *bejahung*, el segundo el de la *Verdrangung* (represión) y por último la *verneinung*,

Otra noción que introduce Hyppolite es la de *Verwerfung*, que no está presente en el texto freudiano. Lacan en el escrito "Respuesta al comentario de Jean Hyppolite" lo traduce como "retranchement", es decir, cercenamiento. Su efecto es el de una abolición simbólica, es decir, como si el hecho nunca hubiese existido. La *Verwerfung* "es exactamente lo que se opone a la *Bejahung* primaria y constituye como tal lo que es expulsado. De lo cual van ustedes a ver la prueba en un signo cuya evidencia les sorprenderá" (Lacan, 1956: 372).

Retorno en lo simbólico y retorno en lo real

En la psicosis parte de la simbolización no se lleva a cabo, produciendo un modo particular de retorno de aquello que no fue simbolizado. Con relación a ello en el seminario 3 Lacan afirma que:

"Previa a toda simbolización -esta anterioridad es lógica no cronológica- hay una etapa, lo demuestran las psicosis, donde puede suceder que parte de la simbolización no se lleve a cabo. Esta etapa primera precede toda la dialéctica neurótica, fundada en que la neurosis es una palabra que se articula, en tanto lo reprimido y el retorno de lo reprimido son una sola y única cosa. Puede entonces suceder que algo primordial en lo tocante al ser del sujeto no entre en la simbolización, y sea, no reprimido, sino rechazado." (Lacan, 1955-1956: 118).

Esta parte de la simbolización no sería sino el significante del Nombre del Padre, es decir, que la captación del sujeto por el lenguaje es propia del especie humana, esto indica que en la psicosis también el sujeto es sujeto de lenguaje. Con la excepción de que "algo" primordial no fue inscripto en el campo simbólico.

Por lo tanto hay, la *Bejahung* primitiva y la *Verwerfung*, lo afectado por cada una de estas operaciones sufrirá destinos diferentes. "En el origen hay pues *Bejahung*, a saber, afirmación de lo que es, o *Verwerfung*." (Lacan, 1955-1956: 121). En el primer caso se manifestará en lo simbólico, y en el segundo en lo real. Tesis ya anticipada por Freud, en el caso Schreber, cuando afirma que "No era correcto decir que la sensación interiormente sofocada es proyectada hacia afuera; más bien inteligimos que lo cancelado adentro retorna desde afuera." (Freud, 1911: 66)

Lacan no utiliza en esta clase del seminario el término *Ausstossung*, sino *Verwerfung*[1]. Entonces, lo que cae bajo la *Bejahung* constituirá el mundo simbólico del sujeto mientras que lo que no lo hace, retorna en lo real. Estas operaciones son constituyentes del aparato psíquico, es decir, que ambas se producen tanto en la neurosis como en la psicosis, con la salvedad que en esta última, no cualquier significante queda no ingresa en el mundo simbólico, sino un significante primordial.

Retomando la tesis “el inconsciente esta estructurado como un lenguaje”, se advierte que en la neurosis las formaciones del inconsciente son modos de retorno de lo reprimido. Por ello, el síntoma neurótico se estructura como un lenguaje y se resuelve también por medio de un análisis de lenguaje, librando la palabra que este amordaza. Es decir, la represión implica un discurso articulado en un lenguaje. Por lo cual, el síntoma aislado no quiere decir absolutamente nada, sino se lo articula a la estructura del lenguaje al cual pertenece. Entonces este adquiere valor significante en media que se lo lee articulado al sistema significante del paciente.

Represión y el retorno de lo reprimido son las dos caras de la misma moneda. Para la neurosis se trata de un retorno que se produce de una mera cifrada. Una vez producida la represión, el sujeto ya no más centro de su discurso, las cosas funcionan más allá del campo de su dominio, este más allá es lo inconsciente. Este lenguaje articulado, cifrado, sino se dirige a Otro queda como una lengua muerta, es por ello que se necesita que sea escuchado para que adquiera su valor de lenguaje.

Mártir del inconsciente

¿Qué sucede en la psicosis con el inconsciente? ¿La locución “el inconsciente esta estructurado como un lenguaje” es válida para la psicosis? Hay dos tesis fundamentales al respecto, una de ellas se encuentra en el seminario 3, donde Lacan señala que el psicótico es un “mártir del inconsciente”, mientras que la otra se ubica en la conferencia “Joyce el síntoma”, allí se refiere al escritor como “desabonado del inconsciente”.

Con respecto a la primera tesis, en el seminario 3, hay varias referencias sobre el estatuto del inconsciente en la psicosis. Ya en la primera clase Lacan dice:

“Es clásico decir que en la psicosis, el inconsciente está en la superficie, es consciente. Por ello incluso no parece producir mucho efecto el que esté articulado. Desde esta perspectiva, en sí misma asaz instructiva, podemos señalar de entrada que, como Freud siempre lo subrayó, el inconsciente no debe su eficacia pura y simplemente al rasgo negativo de ser un Unbewusst, un no-consciente. Traduciendo a Freud, decimos: el inconsciente es un lenguaje. Que esté articulado, no implica empero que esté reconocido. La prueba es que todo sucede como si Freud tradujese una lengua extranjera, y hasta la reconstituyera mediante entrecruzamientos. El sujeto está sencillamente, respecto a su lenguaje, en la misma relación que Freud. Si es que alguien puede hablar una lengua que ignora por completo, diremos que el sujeto psicótico ignora la lengua que habla.

¿Es satisfactoria esta metáfora? Ciertamente no. El asunto no es tanto saber por qué el inconsciente que está ahí, articulado a ras de tierra, queda excluido para el sujeto, no asumido, sino saber por qué aparece en lo real. (Lacan, 1955-1956: 23)

Para la psicosis habría también inconsciente, también articulado como un lenguaje, aunque a diferencia de la neurosis donde hay el reconocimiento de ese lenguaje, el psicótico ignora, desconoce por completo la lengua que habla, es decir, que no es asumido por este.

No es lo mismo decir que en el sujeto psicótico “no hay inconsciente a decir” que “no hay reconocimiento de este”. Se trata de un desconocimiento total de la lengua que habla, a diferencia de la neurosis, donde si bien, también hay el desconocimiento de un

lenguaje articulado al decir más de lo que supone decir, en ella algo de ese lenguaje se reconoce.

En esta misma línea, Lacan manifiesta:

No nos lanzamos a la distinción de las neurosis y las psicosis buscando simples satisfacciones de nosógrafo. Esta distinción es de sobra evidente, comparándolas una con otra aparecerán relaciones, simetrías, oposiciones que nos permitirán erigir para la psicosis una estructura aceptable.

Nuestro punto de partida es el siguiente: el inconsciente en la psicosis esta ahí, presente. Los psicoanalistas lo admiten, con razón o sin ella, y nosotros admitimos con ellos que, en todo caso, es un punto de partida posible. El inconsciente está ahí, pero la cosa no funciona. En contra de lo que se pudo creer, que esté presente no implica por sí mismo resolución alguna, sino en cambio, una inercia muy especial. Por otra parte, el psicoanálisis no consiste en hacer consciente un pensamiento, ni menos paradójicas las defensas de un ego, a fin de obtener lo que imprudentemente se llama su reforzamiento. Este rechazo de las dos vías en que se comprometió el psicoanálisis, primero en estado naciente, y luego en su estado actual, desviado, es casi obvio en cuanto abordamos las psicosis. (Lacan, 1955-1956: 208)

Entonces, hay lo inconsciente en la psicosis pero no funciona a modo neurótico. Lo inconsciente esta allí, presente. Esta tesis se encuentra en Freud en el caso Schreber, allí subraya que “la indagación analítica sobre la paranoia sería un punto imposible si estos no tuvieran la particularidad “de traslucir, aunque en forma desfigurada, justamente aquello que los otros neuróticos esconden como secreto. Puesto que a los paranoicos no se los puede compeler a que venzan sus resistencias interiores, y dicen sólo lo que quieren decir. (Freud, 1911: 11)”

Otra referencia de importancia presente en el seminario 3, es la siguiente:

En suma, podría decirse, el psicótico es un mártir del inconsciente, dando al término mártir su sentido: ser testigo. Se trata de un testimonio abierto. El neurótico también es un testigo de la existencia del inconsciente, da un testimonio encubierto que hay que descifrar. El psicótico, en el sentido en que es, en una primera aproximación, testigo abierto, parece fijado, inmovilizado, en una posición que lo deja incapacitado para restaurar auténticamente el sentido de aquello de lo que da fe, y de compartirlo en el discurso de los otros. (Lacan, 1955-1956: 190)

Ser un mártir del inconsciente, como testigo de un testimonio a cielo abierto, implica que allí no hay la cifra, sino que se trasluce lo que en el neurótico aparece cifrado. Si bien, el neurótico también padece de lo inconsciente, es decir, siendo un testigo de éste, a diferencia de la psicosis, en su testimonio hay algo cifrado que puede ser reconocido por el neurótico. Entonces, mártir del inconsciente, y forclusión (Verwerfung) de un significante primordial, formar un binomio en el campo de la psicosis.

Desabonado del inconsciente

En la década del 70, fundamentalmente con las elaboraciones referidas a Joyce, se encuentra en Lacan la expresión “desabonado del inconsciente”. Dicha expresión ha sido instalada en el campo

del psicoanálisis como una forma de considerar el inconsciente en la psicosis.

En este momento el inconsciente es definido como un saber, una habilidad, un *savoir-faire* con la lengua. Siendo el lenguaje hecho de la lengua, una elucubración de saber sobre la lengua. Mientras que esta última es considerada como lo no ordenado, lo in-determinado, lo no regulado del lenguaje.

En la conferencia "Joyce el síntoma" Lacan nombra a Joyce como alguien desabonado del inconsciente. No dice mártir del inconsciente, sino desabonado (*désabonné*).

"He dicho que el inconsciente está estructurado como un lenguaje, resulta raro que también pueda juzgar *desabonado del inconsciente* a alguien que estrictamente solo juega con el lenguaje, aunque se sirva de una lengua entre otras que es, no la suya-porque la suya es justamente una lengua borrada del mapa, a saber, el gaélico, del que conocía algunas cositas, bastante para orientarse, pero no mucho más-, no la suya, pues, sino la de los invasores, los opresores (Lacan, 1975: 164).

¿Qué se significa el término desabonado? El diccionario de la Real Academia Española, indica en su única acepción, "Dicho de una persona: Retirar su abono de un teatro, una fonda, una casa de baños, etc". Es decir, es alguien que estuvo abonado y que luego prescindió de su abono, quedando desabonado.

Considerando esta acepción del término, se desprenden por lo menos dos razonamientos. Uno argumenta que Joyce estuvo abonado y prescindió luego de su abono, es decir, hubo en Joyce un momento donde estuvo abonado al inconsciente y luego se desabonó. El otro razonamiento supone que no dispuso de su abono a lo inconsciente.

Según este último razonamiento, para algunos autores (Miller, 2008, García, 2007) la expresión "desabonado del inconsciente", indica que se trata de un modo que asume el inconsciente donde éste está por fuera del sentido, se trata de un inconsciente no interpretable, en la medida que carece de algo cifrado. En Joyce esto es evidente, el escritor no produce en el Otro efectos de significación, por lo cual, no hay en él un mensaje dirigido a Otro.

Ahora, si tomamos el primer razonamiento, es decir, el supuesto de que estuvo abonado y luego prescindió del abono, es posible argumentar que hubo en Joyce una inscripción, un abono al inconsciente, y que supo desabonarse de este, al modo de uno de los posibles finales de una experiencia de análisis.

Por otro lado, un fenómeno relativo a dicha expresión es la concierne a la creencia de lo inconsciente o precisamente lo que Lacan formula en "Televisión", "el rechazo del inconsciente", locución que no queda restringida al campo de la psicosis, sino que se extiende también a la neurosis. Es decir, sujetos incrédulos de lo inconsciente, que lo rechazan y con ello sus efectos.

Conclusión

La aforisma "el inconsciente está estructurado como un lenguaje" permitió abordar la división psicosis neurosis según el modo que asume el inconsciente. El análisis del mecanismo de la negación,

proporcionó la lógica del modo que asume el inconsciente en el tipo clínico neurótico y psicótico.

Con relación a ello, suponemos que la afirmación referida al psicótico como un mártir del inconsciente, puede inscribirse como un aforisma para psicosis. Sin embargo, la tesis que alude a Joyce como "desabonado del inconsciente" no es exclusiva del campo de la psicosis. En primer lugar, porque Lacan no se refirió a ella como un equivalente de la psicosis, sino que lo hizo exclusivamente para referirse al escritor. En segundo lugar, y si somos rigurosos con la expresión "desabonado", porque ésta indicaría que hubo en el escritor un momento de abono al inconsciente. En tercer lugar, porque es posible equiparar la tesis con la idea del "rechazo del inconsciente" o la in-creencia de lo inconsciente.

Nota

[1] Según Schejtman el vocablo *Ausstossung*, queda ligado a la operación por la cual se pierde originariamente el objeto. Es decir, "del lado de la *Ausstossung* del objeto, tanto en la neurosis como en la psicosis el objeto se pierde originariamente por el hecho de hablar: el significante "lo mata". La diferencia estructural no se presenta en este nivel" (Schejtman, 2001: 150-1)

Bibliografía

- Freud, S. (2000 [1911]) "Puntualizaciones psicoanalíticas sobre un caso de paranoia (Dementia paranoides) descrito autobiográficamente", en *Obras Completas Vol. 12. Amorrortu, Buenos Aires.*
- Freud, S. (2000 [1925]) "La negación", en *Obras Completas, Vol. 19, Amorrortu, Buenos Aires.*
- García, C. (2007) "Desabonado del inconsciente" en *Qué será del inconsciente*, Grama, Buenos Aires.
- Harari, R. (1997) *Las disipaciones de lo inconsciente*, Amorrortu, Buenos Aires.
- Lacan, J. (2008 [1972-73]) *El Seminario 20, Aun, Paidós, Buenos Aires.*
- Lacan, J. (2000 [1956]) "Respuesta al Comentario de Jean Hyppolite sobre la Verneigung en Freud", en *Escritos I, Siglo XXI, Buenos Aires.*
- Lacan, J. (2002[1954]) "Comentario hablado sobre la Verneigung de Freud, por Jean Hyppolite, en *Escritos II, Siglo XXI, Buenos Aires.*
- Lacan, J. (2006 [1955-56]) *El seminario 3, La psicosis, Paidós, Buenos Aires.*
- Lacan, J. (2006 [1975]) "Joyce el síntoma", en *El seminario 23, El Sinthome, Paidós, Buenos Aires.*
- Lacan, J. (2012 [1973]) "Televisión", en *Otros Escritos, Paidós, Buenos Aires.*
- Miller, J. (2008) "Cosas de finuras en psicoanálisis, curso del 10 diciembre de 2008, Escuela Lacaniana de psicoanálisis. <http://www.wapol.org>, recuperado, el 5/6/12
- Schejtman, F. (2001) "De "La Negación" al Seminario 3", en R. Mazzuca y Cols. *Las psicosis*, Eudeba, Buenos Aires.
- Soler, C. (2007) "El rechazo del inconsciente", en *¿Qué se espera del psicoanálisis y del psicoanalista?* Letra Viva, Buenos Aires.